



**CESTERIA EN ESPARTO
CERINZA - BOYACA (1.989-1.995)**

MARIA GABRIELA CORRADINE MORA
Diseñadora Industrial

Santafé de Bogotá D.C. 1995

CESTERIA EN ESPARTO

CERINZA-BOYACA (1.989-1.995)

Durante 1.989, cumpliendo un contrato de prestación de servicios para ARTESANIAS DE COLOMBIA, tuve oportunidad de efectuar varias visitas de tres a cuatro días cada una, a ese pequeño pueblito asentado a la orilla de la carretera Central del Norte, que de Duitama conduce a Soatá, en el departamento de Boyacá, llamado **CERINZA**.

Pese a haber transitado por esta zona desde mi niñez, jamás pasó por mi mente detenerme allí, mucho menos involucrarme con su gente y con su diario vivir.

A la par que cumplía con mi contrato, tomé unos apuntes de viaje sobre esta comunidad y especialmente sobre el oficio artesanal que laboran. Fue así como aprendí a quererlo y a hacerlo.

Quise finalmente poner en blanco y negro mis notas, que dieron como resultado esta monografía, como un pequeño homenaje dedicado a la gente de Cerinza que lleva el esparto en el alma, en especial a Doña Ernestina de Rodríguez (Q.E.P.D) y a su hija María del Carmen Rodríguez Espitia, joven maestra artesana y líder de su comunidad. Es también un reconocimiento a ARTESANIAS DE COLOMBIA, entidad que me ha brindado oportunidades muy interesantes de conocer nuestra gente, nuestros valores y especialmente a Colombia.

MARIA GABRIELA CORRADINE MORA

CESTERIA EN ESPARTO

CERINZA - BOYACA (1.989-1.995)

TABLA DE CONTENIDO

- 1. Breve reseña histórica y geográfica del Municipio de Cerinza**
- 2. Sobre la Historia de la Artesanía**
- 3. Sobre la materia Prima: El Esparto**
 - a. La adquisición del Esparto**
- 4. Sobre el artesano que trabaja el Esparto**
- 5. Sobre el taller artesanal**
 - a. El sitio**
 - b. Herramientas y elementos de trabajo**
- 6. Sobre el proceso productivo**
 - a. Selección del material**
 - b. El "blanqueado": cocinado**
 - c. El secado**
 - d. El teñido o tinturado**
- 7. Sobre el almacenamiento del esparto**
- 8. Sobre el tejido**
- 9. Sobre la elaboración de un producto común en esparto**
 - a. Los armantes**
 - b. La trama**
 - c. El añadido**
 - d. La pinta**
 - e. El remate**
- 10. Aspectos de la elaboración de otros productos en esparto.**
 - a. Añadido de armantes**

- b. Enmayada**
 - c. Pegue de cabrestos a la fiambra**
 - d. Aspectos del individual ovalado**
- 11. Otros productos tradicionales en esparto**
 - a. Lonchera**
 - b. Individual redondo**
- 12. Nuevos productos en esparto**
 - a. Biscocheras**
 - b. Barriles**
 - c. Bandejas rectangulares**
 - d. Bandejas cuadradas**
- 13. La comercialización del producto artesanal**
- 14. Algunos efectos del oficio en la salud de la artesana.**
- 15. Productos elaborados comúnmente en esparto**
- 16. Algunas artesanas de Cerinza**
- 17. Recomendaciones y Conclusiones**
- 18. Términos simpáticos utilizados en Cerinza y en otros municipios de Boyacá.**
- 19. Bibliografía**

CESTERIA EN ESPARTO

CERINZA - BOYACA (1.989-1.995)

1. Breve reseña histórica y geográfica del Municipio de Cerinza

Este pueblo de indios es anterior a la conquista y fue gobernado por un Cacique, Jefe tributario del poderoso señor de Tundama o Duitama. Fue su encomendero el conquistador Capitán Baltazar Maldonado. El pueblo de indios lo extinguió en 1.777 el Corregidor de Tunja Don José María Campuzano y Lanz, quien lo agregó a Duitama. Las tierras que componían el resguardo de Cerinza, fueron rematadas. Años después fue agregado a la Parroquia de Belén, de fundación española. En 1.781 vuelve nuevamente a lograr su autonomía.¹

El nombre de Cerinza data de antes de la conquista. De origen Chibcha y fue tomado del nombre del Cacique que gobernaba el pueblo. Según documentos coloniales el nombre se escribía con "S" y no con "C".²

Se encuentra localizado a una altura de 2.753 metros sobre el nivel del mar. Su clima es frío y un poco húmedo, con una temperatura media de 13 grados centígrados. Su casco urbano está localizado a 5 grados, 57 minutos de latitud Norte y 0 grados cuarenta y nueve minutos de longitud con respecto al meridiano de Bogotá, y a los 72 grados 57 minutos longitud Oeste de Greenwich.

Es un pueblo pequeño, ubicado en el Departamento de Boyacá, en la Provincia de Tundama, a unos 78 kilómetros de Tunja, capital departamental; colinda

¹ *Ramón C. Correa. Monografías de Pueblos de Boyacá.*

² *Ibidem.*

por el Norte con el municipio de Belén, por el Sur con Floresta y Santa Rosa de Viterbo, por el Este con Foresta y Beteitiva y por el Oeste con Encino y Santa Rosa de Viterbo.

Se extiende en el valle de Cerinza, pudiéndose observar desde el Alto del Portachuelo rodeado de hermosos y fértiles potreros que bajan en suaves pendientes. Lo conforman las veredas de Centro, San Victorino, Pedregal, Meseta, El Hato, Chital, Toba, Cobagote, Novaré y Martínez Peña.

Lo cruzan riachuelos como las Animas que nace en el cerro Somongute y desemboca en la quebrada Escalas, que baja del páramo y pasa por el pie del Tibe, que es un gran cerro que sobresale en la geografía de este municipio. Hay otros riachuelos como las Minas, el Cerinza, quebrada de Toba, Guataré y Uche, que llevan sus aguas al río Belén y de este al Chicamocha.

Uno de los sitios turísticos de este municipio es la laguna Care Perro, a unas cuatro o cinco horas a pie, desde el casco urbano. De allí se abastece el municipio de agua y existen algunas leyendas entorno a ella y su recelo sobre el visitante que hace ruido o le arroja piedras al agua. Ha sido, además motivo de litigio permanente con el municipio de Santa Rosa de Viterbo, sobre cuya pertenencia se ha discutido ampliamente, especialmente en cuanto a los derechos del agua para los respectivos acueductos.

Su economía se basa principalmente en la ganadería, criando ganado vacuno, caballar y lanar, encontrándose en un nivel menos importante la agricultura. Entre esta se produce la papa, el trigo, maíz, cebada, alverja, habas, rubas, nabos, ibias, lentejas, frijoles, cebolla, repollo. Cosechan además duraznos, curubas, peras, manzanas y frejovas.

Otras fuentes de ingresos alternativos son: la actividad artesanal productiva, a

cargo principalmente de la mujer, y el trabajo en la siderúrgica de Paz del Río, actividad eminentemente masculina a la cual se dedican la gran mayoría de los hombres de este municipio. Los ingresos del hogar, provienen de diversas fuentes: arriendo de pastos y tierras, cultivos, empleo laboral del hombre, principalmente en las empresas Paz del Río o Cervecera, el trabajo artesanal en esparto o tejido de ruanas y alguna tienda que en ocasiones se tiene. El comercio se hace principalmente con Santa Rosa de Viterbo, Belén, Sogamoso, Tunja y algunos municipios de Santander. El día de mercado es el viernes.

Este municipio cuenta con escuelas veredales, escuela urbana, Colegio bachillerato mixto, casa cural, Alcaldía Municipal, Caja Popular Cooperativa, Plaza de Mercado, Templo parroquial de elegante construcción, con tres naves y Cementerio.

Aunque no hay allí empresas de transporte propias, ni agencias de las diversas compañías transportadoras, el hecho de ubicarse sobre la carretera que comunica con el norte del departamento de Boyacá, hace que tanto su acceso como su salida, para el visitante y para los habitantes sea sumamente fácil a lo largo del día; de otra parte varios hombres del municipio cuentan con vehículos tipo sedán afiliados a la empresa de taxis colectivos de Duitama, que tiene cobertura sobre los municipios de la zona.

Ha sido orgullo de los cerinзанos el hecho de que oriundo de este pueblo era Pedro Pancrasio Martínez, uno de los acompañantes de Simón Bolívar en su famosa campaña libertadora.

2. Sobre la Historia de la Artesanía

El esparto se remonta a antiguas aplicaciones en utensilios de labranza. Se cree que su origen viene del norte de Iberia, en España y posteriormente fue traído por los españoles en la época de la conquista.

Pablo Solano menciona sobre la historia de este oficio, que aun cuando es difícil determinar con precisión la época en que se inicia este oficio artesanal, si es muy claro que ya se realizaba a la llegada de los españoles, recibiendo la materia prima el nombre de "Chusa" en lengua chibcha. Hacían esterillas y cestería variada.

Eran de corriente utilización durante la colonia las esteras tejidas en largas tiras o en espiral, los canastos, las escobas y elementos de cordelería, con los cuales se solía amarrar los techos de las construcciones. Los coladores, los pesos y los guchubos se constituyeron en elementos de uso diario en los campos boyacenses.³

Según la versión de una artesana de cerca de 70 años, Ernestina Espitia de Rodríguez (c.1.909-1.993), desde niña recuerda que la cestería en esparto se trataba de una labor usual en la zona. Los primeros productos que se fabricaban en esparto eran las "tamas" o coladores, los cuales se producían desde que recuerda, y se comercializaban en toda la región, para el consumo en los hogares.

En aquella época llevaban a vender lo producido a Belén, cada 15 días o cada mes; hoy en día han venido siendo reemplazadas por los coladores de plástico.

Las primeras personas, recuerda, que trabajaban en este oficio eran Liboria de Espitia, Paula Santos y algunas más. Se trabajaba el esparto en "blanco", esto es sin teñir ni meter tramas de color, sin embargo cuando les pedían productos con pinta,

³ Pablo Solano. *Artesanía Boyacense*.

echaban el esparto en el barro y se teñía de negro. Para lograrlo, este proceso requería de unos ocho días aproximadamente. Como fácilmente puede deducirse este proceso es básicamente de fermentación, que aún sobrevive en algunas comunidades indígenas del país.

Los otros productos tipo canastos, petacas, cubierteros, individuales, roperos, fiambreras, sombreros comenzaron a elaborarse desde hace unos 30 años para acá.

Como cosa curiosa, esta técnica artesanal es en uno de los pocos casos, en que los productos elaborados aún forman parte de los utensilios de uso diario, en los propios hogares de las artesanas, como puede verse con los cubierteros, los individuales, la tama y alguno que otro canasto o fiambarrera, con múltiples utilidades tanto en cocinas como en habitaciones.

Actualmente hay en Cerinza cerca de 200 artesanas, localizadas principalmente en las veredas de Centro Rural, Centro urbano, Novaré, S. Victorino, Toba, Cobagote y parte de la Meseta.

3. Sobre la materia Prima: El Esparto

El nombre científico del esparto es *Stipa Tenacissima* o *Spartina patens-juncae*, planta monocotiledónea, perteneciente a las gramíneas, que nace silvestre en suelos áridos y esteparios caracterizados por la absoluta carencia de mantillo y gran proporción de cal, sales sódicas, magnésicas y potásicas, presencia constante de cloruro de sodio y humedad suficiente. Se desarrolla en climas duros de inviernos fríos y veranos ardientes, con escasas lluvias.

Nace espontáneamente por semilla o por la siembra de cepa. Su crecimiento durante los tres primeros años de edad es muy lento, siendo afectada por las heladas, así como la falta de so, que retrasan su desarrollo. Tiene una altura de 60 cms aprox., de hojas radicales filiformes muy largas, elásticas y tenaces, enrolladas en si mismas, con espiguillas estrechas de una sola flor dispuesta de inflorescencia sedosa.

Se desarrolla en climas duros, de inviernos fríos y veranos ardientes, gran sequedad atmosférica y escasa lluvias. En los andes colombianos se encuentran cultivos de esparto a más de 2.500 metros sobre el nivel del mar y en lugares pantanosos. Florece de abril a mayo, madura en junio y disemina al mes siguiente.

El Esparto "riche" es otra variedad del esparto, cuyo nombre científico es "*Stipa ichu*", con tallo más delgado y de menor longitud que el esparto que se utiliza en el oficio artesanal, según Pablo Solano llamado "Hiche", que es utilizado y aprovechado como alma o armante de otros oficios, especialmente cestería, en que se combina con el fique, enrollado a su alrededor, especialmente en canastos tejidos en espiral.

En Cerinza se le conoce y diferencia como aquellas hebras que por ser muy corticas, son poco apreciadas pues no son muy útiles ni para armante ni para trama. Se procura usarlo en objetos pequeños tales como tams, portavasos o miniaturas, o

simplemente para amarrar el bulto de esparto.

a. La adquisición del Esparto

Las artesanas adquieren el esparto según su necesidad. Si tienen suficiente cantidad de esparto largo para trama, compran esparto corto para armante, o si es a la inversa, compran esparto largo.

El esparto es comprado, semanalmente, principalmente en Belén, municipio al que las artesanas se desplazan para adquirirlo, aunque también lo traen del Corregimiento de Palermo, distante del casco urbano de Paipa unos 20 kilómetros, en donde crece de muy buena calidad, Sogamoso y Duitama. A veces la artesana lo compra personalmente y otras veces recurre a alguna, vecina, amiga o comadre, que por lo general se lo revende, para que se lo traiga por encargo.

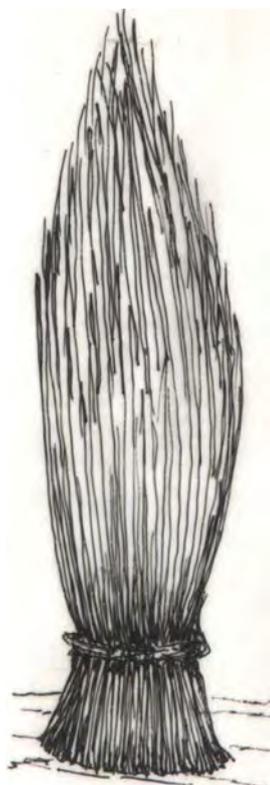
Esta materia prima vegetal es vendida por maletas de 1/2 o 1 arroba y viene de varias calidades, resultando a veces largo, delgado, grueso, fino, corto o quemado (velado o la punta muy quemada). Es un verdadero albur lograr que salga buena la totalidad del material y de la clase esperada por la artesana.

La maleta de esparto es amarrada con una cabuya hecha en "oche" o paja verdona, que crece entre el esparto. El esparto es colocado con todas las patas en un mismo sentido, hacia abajo.

Una maleta de esparto normalmente trae entre ocho y trece manojos, en este último caso es cuando la maleta es de las grandes y por consiguiente su valor es mucho mayor, acordando en ocasiones entre las mismas artesanas una compra compartida.

Una vez se trae la maleta, que llevan a Cerinza en cualquier vehículo dispuesto a transportar a la artesana con su carga (en ocasiones les cobran por el

Una vez se trae la maleta, que llevan a Cerinza en cualquier vehículo dispuesto a transportar a la artesana con su carga (en ocasiones les cobran por el bulto hasta el valor de un pasaje completo), se dedican a seleccionarlo en la casa, separándolo según el uso que se le dará, de acuerdo a sus características, para el armante o para la trama.



*Maleta de esparto
colocada sobre la
"pata".*

Si bien por lo general se paga transporte para llevarlo hasta la casa, se dan también los casos en que es cargado al hombro durante todo el recorrido entre los dos pueblos, a pie, hasta llegar a la casa. En este último caso se distribuye por manojos y se lleva entre varias personas, en costal o amarrada en un atado y colgada con una cabuya a la espalda.

4. Sobre el artesano que trabaja el Esparto

Se trata de un oficio productivo clasificado en el campo de la artesanía, en el cual es la mujer, especialmente la campesina, su mayor protagonista, aunque en algunos casos los hombres acostumbran ayudar a sus mujeres, al igual que los niños, a armar las bases de los canastos, principalmente como sistema de distracción para aprovechar los ratos de ocio. No es una actividad pública para el hombre y no admite que sepa el oficio o se desempeñe en él, en la mayoría de los casos.

Diariamente las mujeres del pueblo y de las veredas trabajan el esparto, pero según sus necesidades le dedican más o menos tiempo al trabajo del tejido. Por otra parte no pueden descuidar sus responsabilidades diarias del hogar.

Una artesana tejedora de esparto no se dedica de tiempo completo y en forma continua al trabajo del esparto. A veces tiene ganado que ver, al cual "sombriar", ordeñar y dar de beber. A veces atiende una tienda o tiene niños pequeños a los que cuidar. Por lo general es la encargada de hacer las comidas diarias de la familia, lavar la ropa y responder por todas las labores caseras. Es su tiempo libre el que dedica a la labor productiva.

En ocasiones desempeña su labor hasta avanzadas horas de la noche, según el trabajo que tenga, si existen pedidos específicos o para completar alguna docena que pretenda vender pronto para ganar algún dinero.

Los niños son acostumbrados a trabajar en el esparto, desde aproximadamente los 4 años de edad, ayudando en la elaboración de los armantes y a tejer los asientos, que servirán de base a los diferentes productos. Son orientados permanentemente por sus madres hasta cuando ya han adquirido cierta destreza. Entonces ya se les deja tarea para hacer, sobre la producción que la madre haya programado.

De este modo, la artesana puede dedicar más tiempo para tejer las áreas grandes de una obra, que tienen mayor complicación y no pierden tiempo con la armada de las bases, que en ocasiones es dispendiosa, aunque sencilla. Esto agiliza mucho su trabajo.

Aún cuando son muchas las mujeres que se dedican al oficio del esparto, es muy reducido el número de aquellas que están en disposición y capacidad de hacer trabajos de calidad, adicionando a esta situación el inconveniente de la corta dedicación de tiempo para cada producto por la necesidad de obtener sus ingresos de supervivencia.

5. Sobre el Taller Artesanal

a. El sitio

El sitio de trabajo para tejer el esparto puede ser cualquier parte, desde el quicio de la puerta hasta la cocina, mientras vigilan la comida y atizan el fuego de la estufa. Se trata de una selección por gusto, por facilidad o por necesidad, al sol o a la sombra, acomodando un costal o un butaco o simplemente de pie o andando cuando se dirigen a mudar el ganado o a ordeñar, sin que por ello se paren sus manos o se dañe su labor.



Cada artesana realiza su obra mientras se comentan con las vecinas los acontecimientos del pueblo y discuten sobre el bajo precio de la "obra", vigilando a sus hijos menores que juegan en la calle o conversan con los transeúntes. En oportunidades se convierte en una actividad social puesto que es además compartida y común para muchos habitantes del pueblo.

Si una artesana, en caso de no contar con material suficiente, se ve necesitada de esparto para una obra o un encargo, no duda en acudir a alguna vecina o amiga suya para que se lo facilite temporalmente, mientras llega la nueva oportunidad de adquirir un bulto en el mercado de Belén.

b. Herramientas y elementos de trabajo

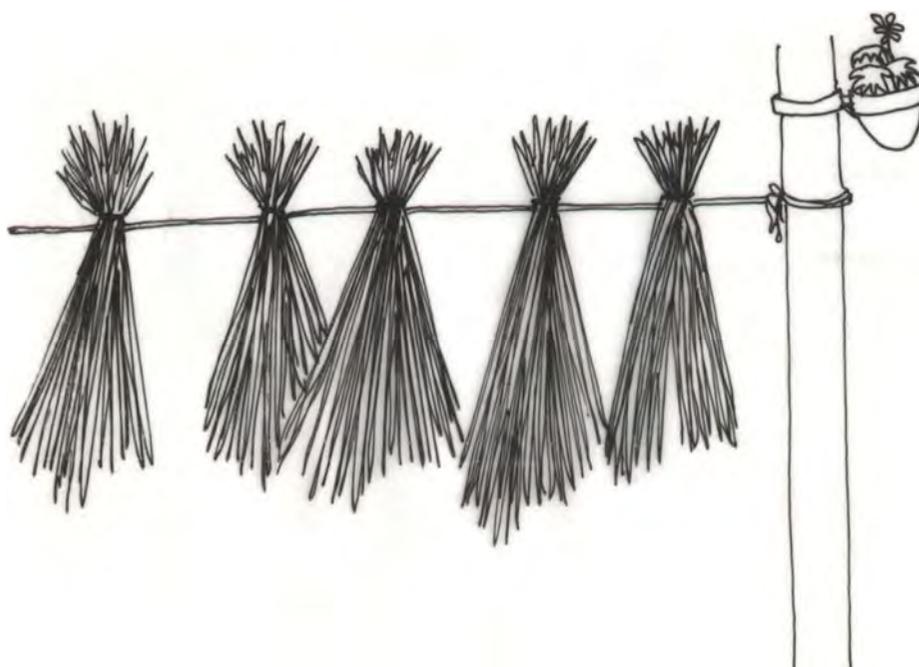
- Tinaja, platón o alberca.
- Cortaúñas.
- Aguja de talonar.
- Metro (Ocasionalmente).
- Olla.
- Banco o silla de madera.
- Un paño para cubrir las piernas
- Matriz o moldes de madera (en el caso específico de los productos diseñados por Artesanías de Colombia, que requieren unas dimensiones precisas, son medidos y se les da la forma allí. Ejemplo Tochuberos y dulceros⁴).

⁴ *La matriz o molde de madera no es tecnología tradicional de este oficio, sino responde a la asesoría brindada por Artesanías de Colombia S.A en diseño y desarrollo tecnológico.*

6. Sobre el proceso productivo

a. Selección del material

Para Armante se selecciona el más corto y para la trama se seleccionan las hebras más largas. Se preparan manojos de un grosor aproximado que quepa en la mano, y son amarrados con "oche"(esparto de otra clase, más finito y menos resistente, que viene a veces mezclado con el esparto comprado pues crecen revueltos) o con cabuya. Salen aproximadamente 40 manojos de solo trama y de 10 a 20 manojos de armante, de cada bulto.



Atados de armante secando al sol

El armante se coloca a secar en manojos, con las puntas hacia abajo y la pata hacia arriba, insertado en una cuerda de alambre, de las mismas que se utilizan para secar la ropa, a la sombra, dejando que el viento lo seque, esto se aplica tanto en los casos en que se cocina como en aquellos en que no sufre este proceso.

b. El blanqueado : Cocinado

El esparto tiene un color verde oscuro, en la casi totalidad de la hebra, diferenciándose en su pata por un color más claro y hacia la punta tiende a ser café pues por lo general está un poco quemada por el clima.

Las artesanas blanquean el esparto para lo cual suelen cocinarlo en agua, durante unas dos horas aproximadamente, logrando un color claro, dorado, que en ocasiones tiende al crema. Cabe anotar que un producto de esparto con el uso va tomando una coloración dorada más oscura. Algunas prefieren dejar el esparto para armante, de color natural por lo cual lo dejan secar a la sombra; sin embargo, con el tiempo, la humedad o el sol, el armante que se ha dejado verde, tiende a tomar la misma coloración dorada de la trama.



Se prende la estufa, que por lo general es alimentada con carbón mineral y se coloca una olla grande con agua, a calentar, introduciendo en ella varios atados de esparto, en forma de rollos, de modo que quepan perfectamente y queden cubiertos totalmente por el agua. Se tapa la olla, asegurando la tapa con piedras colocadas sobre ella, para que durante el tiempo que dura la cocción no se salga el

Cabe anotar que durante este proceso, el esparto despide un delicioso olor a tamal, que sirve de broma entre las mismas artesanas para molestar a sus vecinas diciéndoles "ola, cómo van esos tamales?".

Se puede cocinar únicamente la trama, aunque no es una costumbre común y hay quienes suelen cocinar todo el esparto por parejo para luego separar la trama del armante. El esparto debe cocinarse fresco o verde, tan pronto se compra, pues una vez que se haya secado no es posible que blanquee, quedando permanentemente de un color oscuro.

c. El secado

Una vez cocinado, para lograr el blanqueado, se saca el esparto que se destinará a trama y se procede a extenderlo en los mismos manojos que se habían armado, sin desatarlos y abriéndolos en abanico, sobre el pasto o en el piso de cemento muy limpio, al sol y al sereno por espacio de entre 8 a 15 días, hasta que blanquee totalmente. Dependiendo del clima que haga, el tiempo de blanqueado y secado puede ser más lento, especialmente en el invierno. Este proceso implica estar volviendo cada atado de esparto constantemente para que blanquee parejo (una o dos veces al día).

En algunas viviendas, especialmente del caso urbano, en donde no cuentan con espacio suficiente, se cuelga en las azoteas, insertándolo en las cuerdas de la ropa o colocándolo en los bordillos de ladrillo de la vivienda. Para secar el armante, también se puede extender al sol o a la sombra, según se quiera o no preservar su color o aclararlo, durante aproximadamente 8 días o más, de ser posible. Se procura evitar la humedad pues puede dañarlo o negrearlo. En caso de urgencia se le ayuda a secar, colocando los manojos de armante en forma vertical o parados contra la pared, cerca a la estufa para que el calor del fogón los seque. De esta manera demora menos de 8 días.

No se debe dejar mojar mucho el esparto, y suele recogerse durante los días de lluvia fuerte, para evitar que comience a mancharse o a tomar coloración oscura, que son los primeros indicios de que se está dañando o probablemente pudriendo. Solamente permite dos o tres mojas.

Pese a que la mayoría de las artesanas son conscientes de este problema, no todas son cuidadosas en el manejo del esparto durante el proceso de secado, resultando de ello algunas obras con pésimos niveles de calidad, que se pueden establecer tanto a la vista como durante su uso, ya que su duración o vida útil es por consiguiente muy corta.

d . El Teñido o tinturado

El teñido se efectúa únicamente para el esparto que se va a utilizar en la trama, para decorarla con unas franjas de color. Para teñir el esparto, se procede a escogerlo, separando 3 o 4 manojos, según la cantidad que se necesite. Para cuatro manojos se utiliza una onza de anilina "El Indio".

Una vez que el esparto ha sufrido el proceso de blanqueado, se prepara la tintura, que puede hacerse solamente con agua, sin usar mordiente. Algunas acostumbran echarle sal o limón como mordiente. Se utiliza una olla grande que permita que el esparto quede bien sumergido y perfectamente cubierto con agua. Se echan más o menos unas 8 botellas de agua, tanteando que cubra totalmente el esparto.

Después de que ha hervido durante una hora aproximadamente, se verifica que el tinte ha sido bueno, se puede sacar del agua o dejar en reposo hasta que enfríe y se coloca extendido al sol para que seque perfectamente. Una vez seco se puede utilizar o se procede a su almacenamiento el uso posterior.

Según Pablo Solano, el tinturado se hace hirviendo el esparto en una solución de agua y anilina durante 15 a 20 minutos, únicamente.⁵

Los colores más utilizados para el tinturado son el verde, el morado o azul, el rojo escarlata y el fucsia. Según las mismas artesanas el esparto no "coge" otros colores, o no puede ser tinturado con otros tonos. En la actualidad no ha habido interés por experimentar otras formas de tinturado, ni con tintes naturales (vegetales o minerales) ni químicos (anilinas).

Según cuenta Doña Ernestina, los antiguos solían lograr unos colores oscuros, casi negro, sumergiendo el esparto en lodazales de tierras podridas, durante varios días y luego de lavarlo muy bien lo secaban y utilizaban en el tejido. Todo parece indicar que esta técnica a nivel de la comunidad se ha perdido. Sería muy interesante tratar de recuperar este tipo de procedimientos tradicionales que rebajan costo y pueden darle una nueva estética al producto.

⁵ *Constaté personalmente durante mi permanencia en terreno, que el tiempo que corresponde es el que describo en mi relato.*

7. Sobre el almacenamiento del esparto

Cuando se encuentra listo, tanto el esparto teñido como el esparto blanqueado, se recoge y se guarda en un sitio seco, en el cual no se pueda dañar por humedad. De allí se sacan puchitos cada vez que se necesite para el trabajo. Según el estrato económico de la artesana, puede tener una habitación especialmente dedicada al almacenamiento del esparto y de las obras hechas, o simplemente destinarle algún rincón en su propia habitación.

Por lo general el esparto no dura almacenado más de 20 días, aunque en algunos casos la artesana puede guardarlo por más tiempo, esto obedece principalmente al sistema de producción y al hecho de depender de las ventas semanales para el sostenimiento del hogar.

Las artesanas no se pueden dar el lujo de guardar material ni por largo tiempo ni en gran cantidad por su mismo sistema de vida. Semanalmente, quincenalmente o mensualmente deben estar renovando su provisión para la producción de los siguientes días.

En el caso especial de María del Carmen Rodríguez Espitia, principal informante para el presente documento, suele aprovisionarse bien por cuanto trabaja especialmente para cumplir pedidos especiales y de buena calidad, para clientes que ya la conocen y aprecian su trabajo. Ella selecciona el esparto que va a comprar y lo separa por calidades que a su vez reparte en puchos y coloca ordenadamente en su habitación en espera del momento en que les va a dar uso, según los pedidos.

8. Sobre el tejido

Se denomina cestería al entrecruzamiento regular de hebras, en dos sentidos: vertical (urdimbre) y horizontal (trama). La trama se efectúa cuando la fibra, en este caso las hebras de esparto, pasan alternadamente por delante y por detrás de la urdimbre, que será el armante, que a su vez atraviesa de extremo a extremo el tejido y es el encargado de dar la estructura al producto que se va a tejer.

En el oficio de tejeduría o cestería en esparto, se trabaja por lo común con un solo tipo de puntada: el tramado- trenzado-sencillo.

Si bien el tejido y el acabado varían ligeramente según la forma del objeto, la hechura es básicamente la misma: primero se teje el armazón o base en forma de tafetán, y luego se procede al entrecruzamiento de las hebras que formarán la trama.⁶

Este oficio es quizás uno de los que menos variaciones ha sufrido especialmente en el manejo del color ya que en cuanto al diseño, las artesanas han comenzado a desarrollar su creatividad al punto de iniciar la elaboración de miniaturas y de muñequería

Cuando una artesana se dispone a iniciar su trabajo para elaborar las obras que se propone vender a la siguiente semana, que por lo general son utilitarias o para uso doméstico, alista su material, tanto el teñido como el "blanco", y todos los elementos que requiere para poder hacer sus obras, que consisten, según el gusto de cada artesana, en: una tina con agua para sumergir el esparto, un trapo para las piernas, una aguja de Arría o de Talonar, un cortaúñas, un banquito y sus hábiles manos, educadas desde niña para esta labor.

⁶ *Pablo Solano. Ibidem*

El esparto debe ser humedecido previamente con el fin de que sea más flexible en el momento de ser tejido. Para tal fin, suelen sumergirlo en la alberca o simplemente en una tina con agua, durante un par de horas. No es conveniente dejarlo demasiado tiempo (días) por que tiende a dañarse. Esto se aplica tanto a la trama como al armante.

Algunas artesanas, a veces acostumbran colocar un paño, un delantal o alguna prenda que les cubra las rodillas o el canto de modo que les proteja su ropa para que el esparto no se la "amole" o se la deshilache. Esto último principalmente por las afiladas puntas del esparto, que además les pincha los dedos.

Si se trabaja de pie, se acostumbra llevar el manajo de esparto bajo el brazo y el objeto que van tejiendo en las manos. A medida que el tejido vaya necesitando hebras nuevas o "puntas", se sacan del manajo, previamente humedecido, tomándola con los dedos índice y pulgar y llevándola a la boca para marcar el sitio por donde la van a "arreglar" o cortar con los dientes, retirándole la parte seca o la cascarita de la base antes de insertarla en la obra para reanudar el tejido.

Cuando una artesana por alguna razón, suspende el trabajo y deja sin acabar de hacer la trama del objeto, el esparto se seca y se torna quebradizo. Para retomar el trabajo iniciado, debe humedecer tanto los armantes como las hebras de la trama, devolviéndoles su flexibilidad. En esta oportunidad basta con sumergir la obra por los extremos de los armantes en agua por unos cinco o diez minutos; también se recurre a unos pequeños salpicones con agua para mantener la humedad, mientras dura el tejido.

Lo mismo sucede con los manajos de trama. Cuando una obra es larga, tienden a secarse y es necesario volverlos a humedecer, sumergiéndolos por un rato en un recipiente con agua, que para el caso puede ser una tina o la pileta.

No es aconsejable dejar las obras que se están trabajando, a los rayos directos del sol porque se resecan mucho y se "ralean".

Para preparar los manojos con que va a trabajar, debe sumergirlos previamente en agua, para que se vuelvan manejables y suaves, permitiendo ser doblado fácilmente. Por lo general se tiene un balde, o a falta del mismo, utiliza la alberca o el tanque del agua. Se dejan allí por un lapso de aproximadamente una hora, con el objeto de que ablande y quede flexible, de otra manera es quebradizo y da a al tejido un mal aspecto, por los quiebres de sus hebras al ser forzadas en el tejido.

9. Sobre la elaboración de un producto en esparto

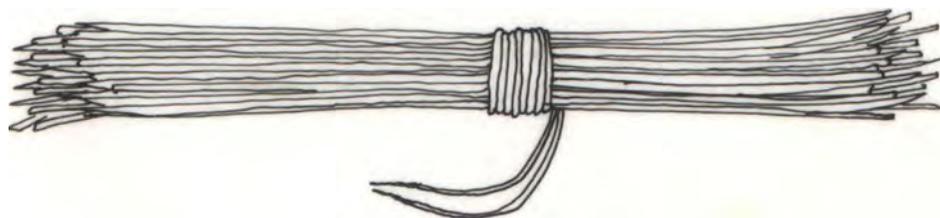
Para ilustrar la elaboración de un producto en esparto, tomaremos como ejemplo, paso a paso la armada de uno de aquellos que ha sido el más tradicional y que aún está vivo en los hogares campesinos especialmente: **La tama o colador**.

a. Los armantes:

Para la organización del armantes de la pieza, se deben colocar la mitad de las hebras en un sentido y la mitad de las otras en el otro sentido, para crear un equilibrio en el tejido. Es necesario igualar las hebras del manojo, tomando las bases para igualarlo, contando de paso las hebras utilizadas. Se prepara armante en un manojo más o menos de 1.5 cm a 2 cms de grosor.



Organización de los espartos para el armante.



Amarre inicial del armante para iniciar la repartida

Se le hace un amarrado en el centro con un par de hebras con las cuales se iniciará el tejido de la trama. Para cada división o repartida que se hace a los armantes, se cuentan el número de hebras para cada uno de modo que queden por mitades exactas, tanto en número como en puntas y patas. Este aspecto es de suma importancia en la elaboración de cualquier objeto e incide en la calidad final que se obtiene.

b. La trama

El inicio del tramado se hace uniendo dos hebras de trama, amarrándolas por las bases y colocándolas alrededor de uno de los armantes y se inicia el tramado pasando cada una de las hebras por el frente y por detrás del armante y luego invirtiéndolo para el siguiente armante y así sucesivamente.

En el caso de la Tama se divide el armante en cuatro gajos y se inicia el tejido con las hebras de trama, que sirvieron para hacer el amarre inicial, entrecruzándolas gajo a gajo, pasando una vez frente a un armante y a la siguiente por detrás de él, rodeándolo entre las dos hebras

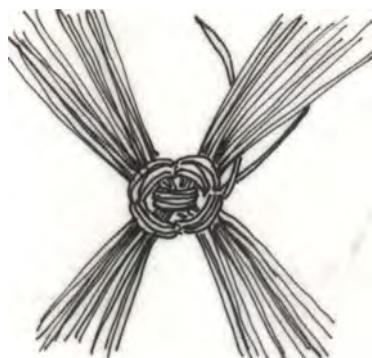
En el tramado, las dos hebras que van tejiendo, pasan una sobre la otra siempre en el mismo orden: Si la de afuera va sobre la de adentro o a la inversa, debe continuarse siempre con este ritmo y orden.



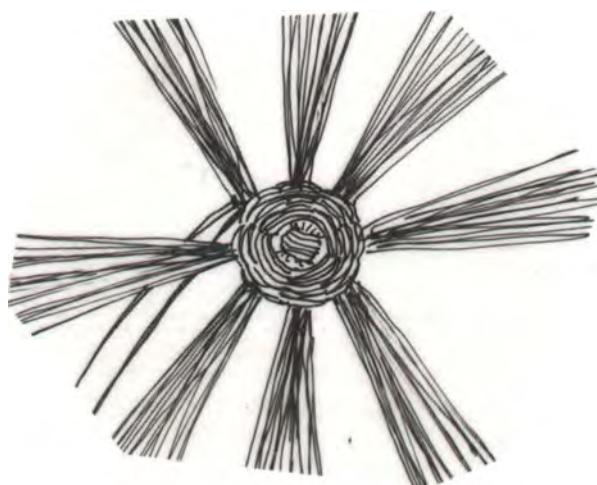
*Corte del
tejido*

Se continúa así durante las tres primeras vueltas. A la vuelta siguiente se hace una nueva repartición en cada uno de los gajos de armantes que venían, quedando entonces ocho armantes.

División de Armantes

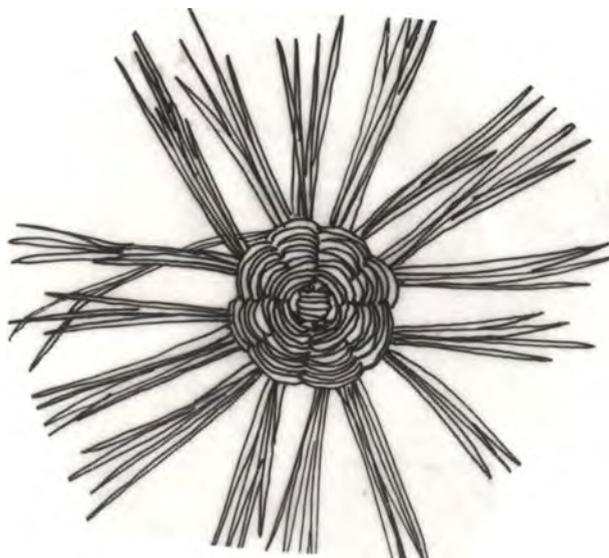


*Primera división en
cuatro gajos*



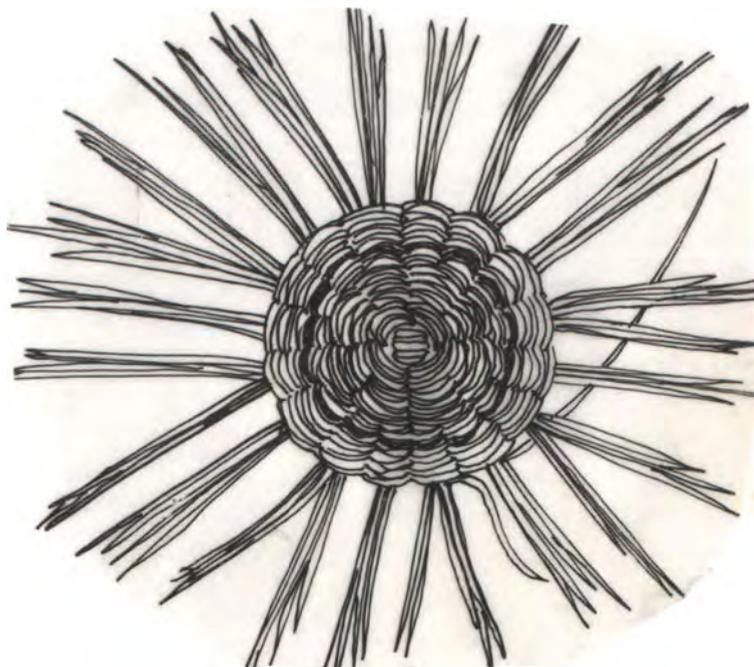
*Segunda división en
en ocho gajos*

Se traman cerca de diez vueltas más, momento en el que se hace una nueva repartición del armante, quedando en esta ocasión diez y seis armantes.



División del tejido en diez y seis Armantes.

Se traman nuevamente aproximadamente veintiseis vueltas y se hace una nueva división de armantes, esta vez uno de por medio, quedando entonces veinticuatro armantes.



División del tejido en veinticuatro Armantes

Se tejen otras tres vueltas de trama y se invierte el canasto, esto es, se vuelve la base al derecho pues hasta este momento la tama se había venido tejiendo por el revés⁷, como se ilustra a continuación.



Base de la tama lista para voltearse al derecho.

Nótese los empates o añadidos de hebras.



⁷ El derecho o revés de un objeto en esparto, se determina por los empates o añadidos de las hebras al tejido de la trama, los cuales quedan a la vista y deben efectuarse siempre por el mismo lado. Por el revés de un tejido se notan los empates; por el derecho se puede observar un tejido totalmente uniforme.

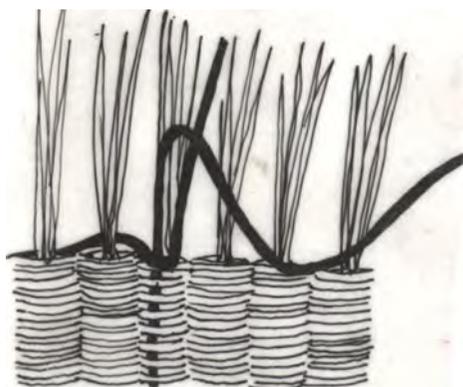


*Base de la tamera al derecho, lista
para continuar el tejido.*

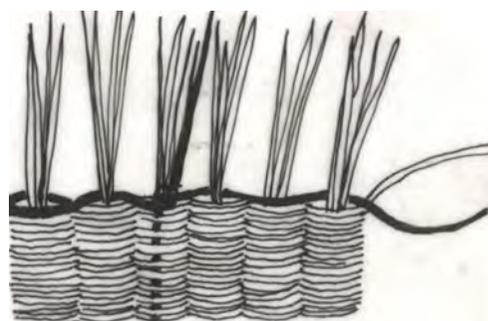
c. El añadido

En el transcurso del tejido es necesario añadir hebras a medida que las que se utilizan en la trama se van acabando, para reemplazarlas. Cuando se llega al extremo de la que va a reemplazarse porque ya está oscura, requemada o simplemente se está terminando, se dobla hacia arriba en el armante siguiente, quedando en la misma dirección de este.

La nueva hebra se inserta en este mismo armante a lo largo de él, hacia abajo o hacia el interior del tejido, quedando bien ajustada y se dobla sobre la reemplazada y se continúa en la misma dirección que traía la otra.



Se dobla la hebra que se va a reemplazar



Se continúa el tejido y la hebra reemplazada se incorpora al armante

Hay que tener en cuenta el lado hacia el que se dobla la nueva hebra de la trama, hacia el centro o hacia el exterior, pues de allí depende el derecho o el revés del tejido y que la pieza tenga buena o mala calidad. Cada empate debe hacerse conservando el primer modelo que se utilice en el tejido, siempre hacia el mismo lado y según el objeto del que se trate. Allí también se determina que un producto sea o no de calidad.

d. La "pinta"

La pinta constituye casi un simbolismo de reconocimiento del tejido del esparto y es fundamental en cualquier objeto que se trabaje en este oficio. Es la

parte decorativa y colorida dentro del tono serio del material, ya sea cocido o natural. Se obtiene tramando en el tejido el esparto teñido con los colores que tradicionalmente se usan en Cerinza.

La "pinta"⁸ está conformada por dos colores que se combinan, al gusto de cada artesana: verde y fucsia o morado y fucsia. Se colocan intercalados, esto es, una hebra de uno y otra de otro, en el par que van tejiendo simultáneamente. Con esta pinta se tejen unas tres vueltas o más, según lo ancha que se quiera, y por lo general se le introducen a los productos en esparto dos franjas de color.



La pinta se coloca al gusto y estilo de cada artesana.

⁸ *La pinta puede utilizarse en el tejido en dos franjas, a cierta distancia una de la otra, o en una única franja decorativa. Hay quienes prefieren dejar la pieza color natural, sin incluirle color.*

vueltas de trama y se le da la otra pinta igual que la anterior. Luego se dan de trece a quince vueltas de trama blanca y queda lista para rematar o darle el acabado a la tama.

e. El remate

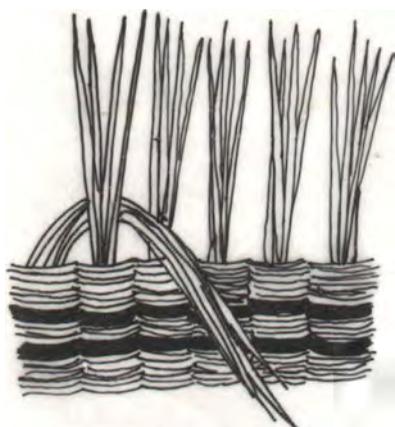
En la cestería en esparto se suele utilizar dos tipos de remates: Uno es el enmayado, en el cual el armante al llegar al borde del tejido, se inserta por el tercer armante que le sigue a continuación y así sucesivamente, hasta culminar. De esta forma se crea un borde argollado. Se utiliza preferiblemente para productos livianos y endebles, que no deberán soportar mucho peso ni trájín.

El otro sistema es cuando se le hace un orillado o enrollado, con la ayuda de esparto adicional, que se utiliza especialmente para productos que requieren de una mayor firmeza y resistencia, tales como el canasto, el ropero, etc, que a continuación se explica.

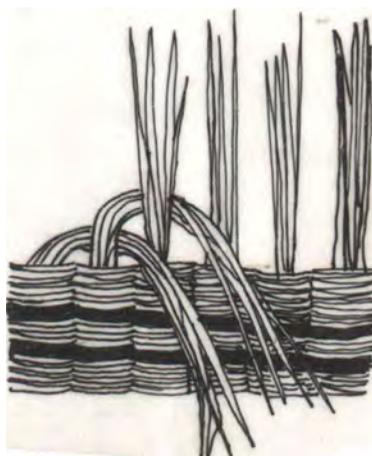
El segundo remate mencionado que se utiliza en este oficio y se describe a continuación se efectúa con ayuda de los armantes y un amarre adicional que se hace alrededor de toda la boca del producto, o en su base cuando se le quiere hacer una pata para darle mejor presentación y más solidez.

Se cruza un armante sobre el siguiente, por el lado interior del canasto y se dobla hacia la parte externa, manteniéndolo allí con los dedos. El siguiente armante así rodeado, se cruza a su vez sobre el siguiente y se dobla nuevamente hacia afuera, continuando así sucesivamente hasta llegar al último, que se pasa bajo el primero que se dobló, de modo que todos quedan agarrados fijamente y queda formado en el borde de la cesta, una especie de trenza, en la que se destacan las puntas de los armantes erizadas hacia afuera.

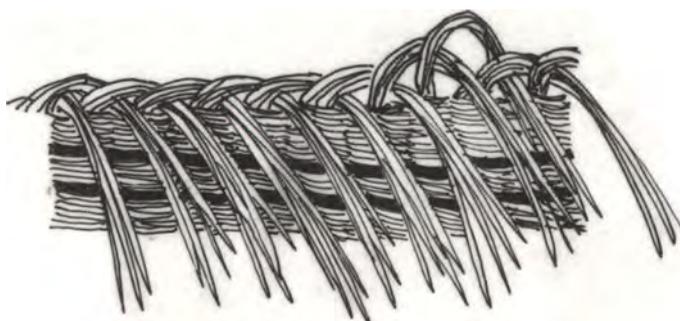
primero que se dobló, de modo que todos quedan agarrados fijamente y queda formado en el borde de la cesta, una especie de trenza, en la que se destacan las puntas de los armantes erizadas hacia afuera.



*Inicia el cruce del armante
cruza sobre el siguiente.*



*Este a su vez cruza sobre el siguiente
y así sucesivamente*



Enlace final de la

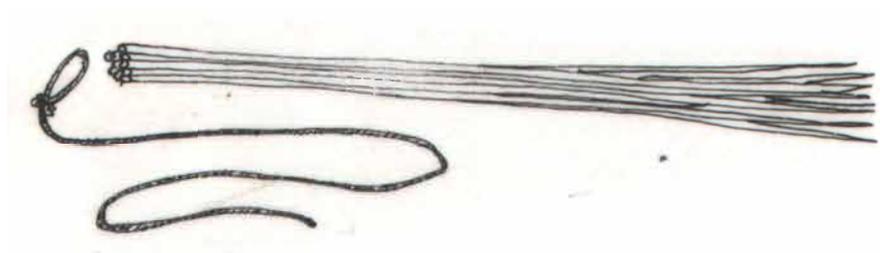
totalidad de los Armantes

Detalles del remate del borde de un producto en esparto

Para rematar el borde de una tama se van entre tres o cuatro "puntas"⁹, según lo largas que sean estas o según lo ancha que sea la boca de la tama.

Cuando se van a armar las "puntas", se coge el manojó de esparto, igualándolo de pata contra el suelo, y de allí se sacan las hebras más largas, que sobresalen del resto en su extremo. Esto se hace con el fin de que las "puntas" queden parejas y largas, facilitando la costura del borde de la pieza.

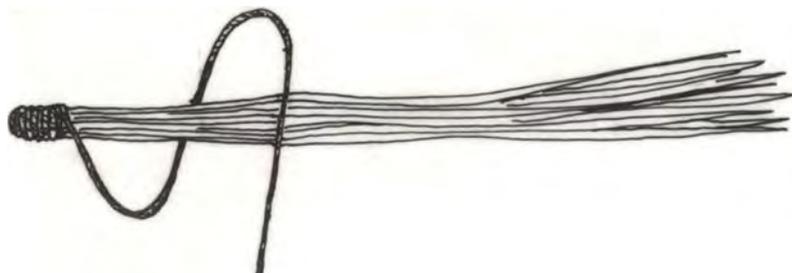
Las "puntas", que se hacen con diez hebras o 5 pares, se igualan todas por la pata, atándolas con una hebra de fique. Esta hebra se coloca haciendo una argolla en la punta y con ella se amarran algunas de las hebras.



Esparto para "puntas" y cabuya

Luego se va girando el fique alrededor de todas las hebras de esparto y a medida que va dando la vuelta se van añadiendo las otras hebras. Este amarre se hace con varias vueltas alrededor de las hebras hasta que queden bien firmes y atadas, quedando este amarradizo de más o menos unos 4 cms de largo.

⁹ Punta es el término genérico que dan las artesanas al elemento armado con hebras de esparto, a manera de aguja e hilo, que les permite dar un remate al borde de cualquier producto tejido, ya sea la boca, la base, las orejas o cabrestos.

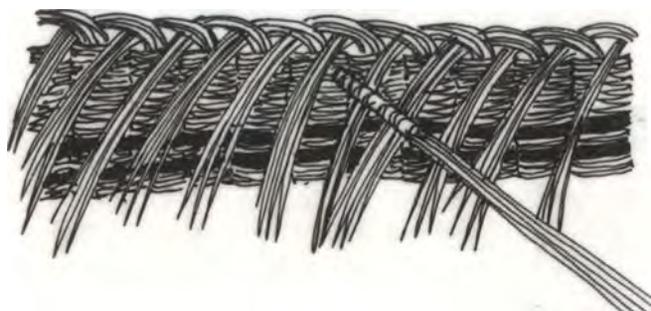


Amarre de la "punta"

*Detalle de una "punta"
lista para ser utilizada.*



Una vez que se tienen listas las puntas, se toma la tama por el borde y con una punta previamente ablandada en agua, se atraviesa por entre el tejido, unas dos vueltas abajo del tramado, con respecto al borde.



*Inserción de la punta,
dos o tres carreras más
abajo del borde.*

Se jala la punta como si se tratara de una aguja enhebrada, hasta que se llegue al extremo sin que este lo atraviese. Se igualan todos los extremos de los armantes, que han quedado erizados hacia los lados, y se afirman en el mismo sentido que traen contra el borde de la tama.

Se continúa la costura del borde, creando una especie de rollo, gracias al paso continuo de las hebras de la "punta" alrededor de las de los armantes del borde, insertando la punta a cada vuelta por entre el tramado, como se describió anteriormente.

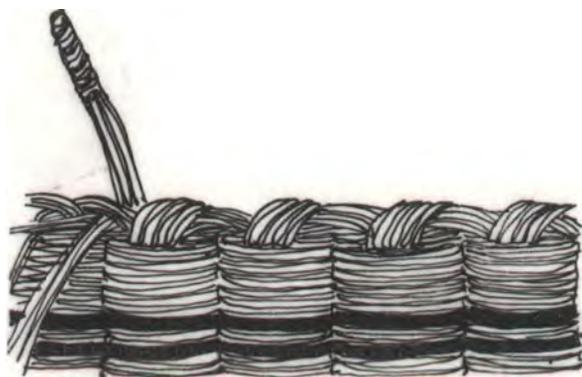
Detalle en planta del remate del borde con una "punta"



Es importante anotar que la "punta" que va enrollando el borde, se inserta en cada espacio entre armantes, y se cuida siempre que las hebras que la conforman

vayan quedando ordenadas, cubriendo totalmente el borde. No se puede forzar la punta en un falso giro, ya que se corre el riesgo de que las hebras que la conforman se tuerzan o revienten.

La primera punta que se acaba, se aprisiona contra el borde de la tama y se fija y cubre con otra punta que se inserta de la misma manera que la anterior y se continúa la costura, repitiendo el proceso hasta finalizar. Se revisa que no queden puntas sueltas, retirando a ras del tejido todas aquellas hebras que sobresalgan.



Remate de borde utilizado en varios productos

Cabe anotar que este es uno de los remates más utilizados, se aplica para rematar la boca de aquellos productos que no llevan pata o base, tales como la tama, la fiambarrera, el canasto guchubo, la fiambarrera y algunos bolsos.

En los productos que llevan pata, el remate se hace en la base o borde inferior utilizando los armantes que previamente se han enmayado (aplicando el otro sistema de remate) y que asoman por dicho punto. Sobre ellos se pueden tejer unas dos hiladas y allí entrecruzarlos para hacer el amarre descrito.

10. Aspectos de la elaboración de otros productos en esparto

Con el ánimo de brindar una mejor información, de manera clara y fácilmente entendible, realizaré algunas descripciones sobre aspectos concernientes a la elaboración de varios productos en esparto, por las características especiales de cada uno, que le diferencian de los otros por su remate, las orejas o cabresto o por el tipo de tejido aplicado.

Daré inicio a este punto con breves observaciones sobre los canastos Tochuberos y Dulceros, resultantes de la Asesoría en Diseño brindada por Artesanías de Colombia a mediados de los 80, respondiendo a una demanda de mercado para empaques de exportación.

En el caso de los canastos mencionados, es útil aclarar que en el tejido de la base, las uniones quedan por la parte inferior (por fuera del canasto) y al doblar los armantes hacia arriba para iniciar el tejido lateral, los empates quedan hacia la parte interna del canasto, de modo que en la parte exterior se vé un tejido uniforme.



Dulcero

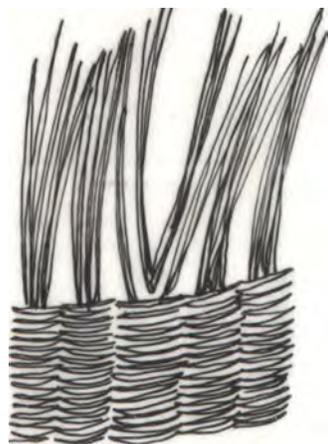


Tochubero

Estos tejidos son elaborados utilizando un molde o matriz de madera, a manera de guía, que permite obtener un tamaño estandar para cada uno de los que se elaboren allí, lo cual no sería posible tejiendo al "olfato" o como tradicionalmente se hace. Es aquí donde se inician dos variaciones importantes en la técnica tradicional del tejido: El calado en el tejido y el uso de moldes.

a. Añadido de armantes

Cuando un armante a lo largo del tejido se ha dividido varias veces, se va debilitando al quedar cada vez con menos hebras. En el caso de piezas grandes, y especialmente en las esquinas de los canastos, se puede añadir armante nuevo así:



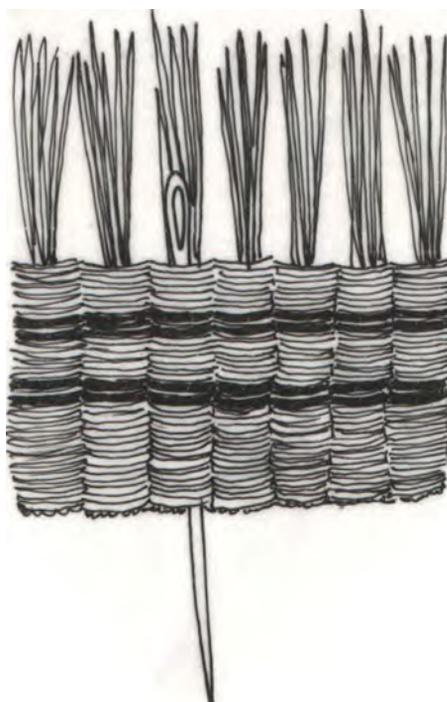
Inserción de nuevas hebras a un armante

Cuando se abre el armante para una nueva división, se introducen varias hebras dobladas por la mitad, en ángulo, en el espacio en que viene el armante, haciéndolas penetrar un poquito en la trama, de modo que cada extremo se unifique con los armantes abiertos.

b. Enmayada

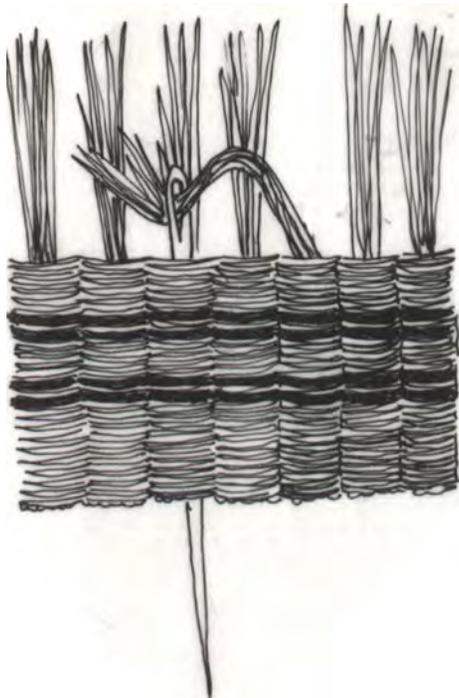
En algunos productos de esparto, cuando se ha terminado de hacer el tramado en el tejido de un canasto y se deba rematar el borde, quedan los extremos de los armantes sobrando con aproximadamente unos 10 cms de longitud. Se retiran las hebras negras, quemadas, cortas o secas, quebrándolas o cortándolas al borde mismo de la trama.

Para iniciar la enmayada, se puede o no utilizar la ayuda de una aguja. En el caso de los individuales, muchas artesanas enmayan directamente las hebras del armante en el tejido, puesto que son muy pocas (4 o 5 por armante) y es relativamente sencillo. Cuando se utiliza la agujade talonar, se la inserta de punta, desde el borde hacia el fondo por uno de los armantes, entre la trama, dejando el extremo de la aguja (el ojo) afuera.



Inserción de la aguja por el armante

A continuación se enhebran las hebras del armante, de por medio, y se doblan a la altura del ojo de la aguja para que se puedan cruzar a lo largo del armante hasta la base, se repite la acción con el armante siguiente y así hasta el último, teniendo siempre el cuidado de que las hebras del armante que se remata crucen siempre por detrás de las hebras del armante, por el que baja la aguja (por el interior del canasto).



Enhebrada para enmayar



Detalle del enmayado en el armante

De esta forma queda un borde parejo. Las hebras que salen por la base son sobrantes y se cortan a ras del tejido, para lo cual puede ayudarse la artesana de un cortauñas. O bien, pueden servir para hacerle una base a la pieza, rematándolas con las "puntas" que se arman para ello.



Aspecto del enmayado. Se inicia el corte de hebras sobrantes

Este remate, con enmayada, se aplica a los tohuberos y a los dulceros; en el caso de lo individuales se enmaya hacia el centro del tejido, sin necesidad de ayudarse de la aguja de talonar, por la cortedad de las hebras, que por general quedan con una longitud entre cuatro o cinco centímetros de largo. Así mismo no es indispensable cortarlas pues quedan ocultas totalmente por el armante del mismo tejido.

Según la calidad del producto que se quiera realizar, al enmayar para rematarlo se determina si se le quiere hacer pata, lo cual debió prever la artesana en la selección y disposición de los armantes. Implica además mayor dedicación de tiempo y el uso de más material.

c. Pegue de los cabrestos a la fiambra

Muchos de los productos elaborados en Cerinza, tienen algún tipo de manija o cabresto; se aplica en bolsos o canastos. Bien como agarradera larga que permite una manipulación total del objeto, por lo general para llevarlo colgado del hombro o del brazo, o bien para la manipulación fina, aplicada en manijas de tapas o cierres, especialmente.

Para ilustrar este paso del proceso de elaboración de los productos en esparto, tomaré la "fiambra", diseñada para guardar o transportar alimentos, caracterizada por la forma ovalada y gran tamaño, a diferencia de la "lonchera", que a su vez es de un tamaño mediano o pequeño, con forma aplanada y orejas pequeñas que sirven para transportarla, abrirla y cerrarla.

Fiambra



La "fiambarrera" lleva dos cabrestos a lado y lado de su cuerpo, para los cuales es necesario preparar cuatro puntas que servirán de alma, elaboradas con armante del más largo (aproximadamente 50 cms), con más o menos 20 hebras cada una, siguiendo la secuencia que ya se explicó, y que se ilustra en manos de la artesna María del Carmen Rodríguez.

*Armado de
cabrestos*

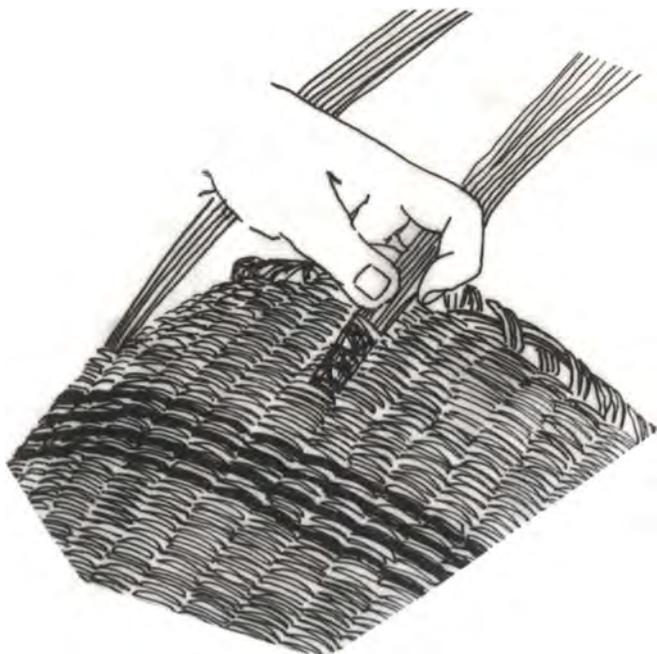


Se arman puntas de armante del más largo (aproximadamente 50 cms) gruesas. cuatro para cada fiambarrera. Se meten en agua hasta que el material haya logrado la flexibilidad necesaria para que no se quiebre, ni quede rígido e inmanejable.



Cuando se tiene la base de la fiambra totalmente tejida, con el remate de su borde culminado, se cuentan aproximadamente treinta carreras de la trama a partir del borde la boca del producto, y se determina el lugar exacto en que se va a insertar cada una de los cuatro armantes, teniendo cuidado de situarlos enfrentados y derechos.

Se procede a efectuar la inserción de cada punta a lo largo del armante seleccionado, o receptor, hasta llegar casi a la base de la fiambra, sin salir del tejido.



Se determina cuidadosamente el sitio en donde se insertarán las puntas.

Se atan las puntas una con otra, anudándolas y rigidizándolas. Se igualan los extremos de la cabuya reforzadora y se amarra a lo largo del cabresto, formando una sola unidad, para rematarla al centro.

Las puntas de los dos cabrestos se anudan entre sí y se rigidizan con cabuya



Previamente se han preparado cabuyas de fique para pasarse a lo largo de toda la base de la fiambra y que den resistencia a cada uno de los cabrestos.

Cada cabuya se inserta en la fiambra por el mismo punto en que se insertaron los cabrestos, y con una aguja de talonar se va pasando a todo lo largo de la fiambra, por un armante hasta salir al otro lado por el sitio en que se insertó la otra punta.



El refuerzo de fique da resistencia al producto para soportar el peso del contenido

Se procura tener cuidado en mimetizar la hebra de fique con el armante, pasándola absolutamente paralela a éste de lado a lado del canasto. En algunos casos, por desconocimiento o evitando incurrir en mayores costos, las artesanas utilizan cabuyas viejas extraídas de costales de fique usado, que por lo general se

encuentran podridas y en mal estado careciendo de resistencia y causando el rápido deterioro del producto. En otras situaciones utilizan fibra sintética extraída también de empaque de residuo, de color verde, rojo o amarillo, que dan un aspecto desagradable al producto. Este es también un punto con el cual se puede medir la calidad del objeto que se adquiera.



Detalle de la cabuya de refuerzo en la base del producto

Posteriormente se preparan nuevas puntas con más o menos 10 hebras cada una, de una longitud hasta de 60 cms(lo más largas posibles), que queden muy parejas. El número de puntas puede variar de ocho a doce según la longitud del esparto.

Se inserta la primera punta por el mismo sitio en que se insertó uno de los extremos del cabresto, haciendola penetrar a lo largo del armante que lo soporta, hasta que quede totalmente oculto el amarre de la punta.



Inserción de la punta en el cabresto

Luego en forma ordenada y conservando la dirección de la hebra, evitando torsión que produzca su rotura, lo cual se logra teniendo permanentemente libre o suelto el extremo de la hebra, envolviendo el cabresto en forma uniforme hasta casi acabar la punta.



Detalle de la preparación del cabresto

Cuando el extremo de la punta es ya muy corto, antes de terminarla se inserta otra punta en el cabresto, tratando de que quede ajustada entre la que viene envolviendo, luego se continúa con la recién colocada envolviendo el extremo de la anterior simultáneamente con el cabresto, y se sigue así hasta finalizar.

El último extremo se ajusta bien y se introduce con ayuda de la aguja de talonar a lo largo del armante, en el interior de la trama, hasta donde alcance. Cuando se termina con un cabresto, se repite con el otro cabresto lo mismo.

Pese al cuidado que pone la artesana en la colocación pareja de las hebras para envolver en cabresto, tanto la cabuya que se ha utilizado para darle resistencia, como los extremos ocultos de cada punta, generan ciertos relieves bastante visibles

en los cabrestos del producto. Sin embargo esto es característico de la técnica, al igual que las variaciones en el color que son fácilmente observables y dan un aspecto especial al producto.

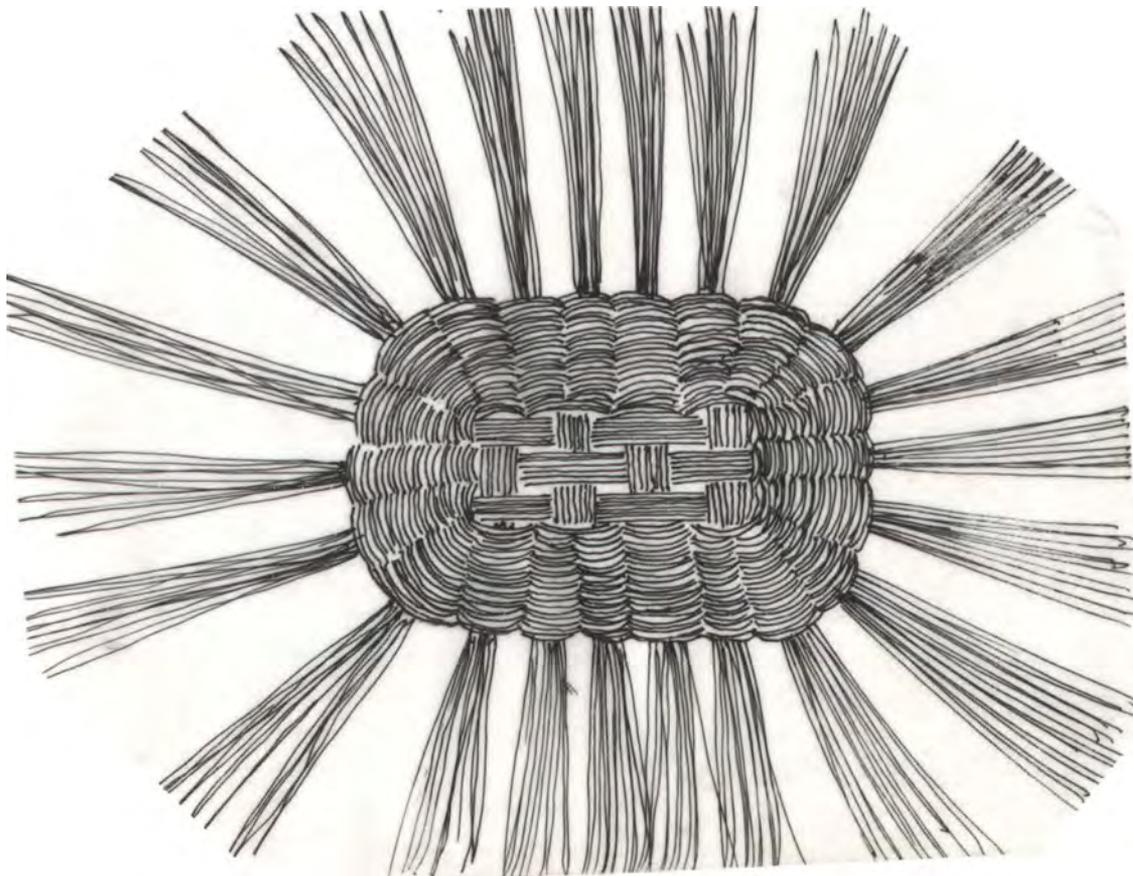


Detalle de remate de cabresto

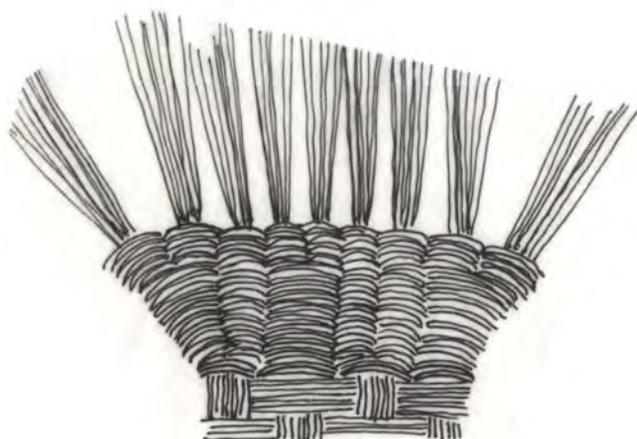
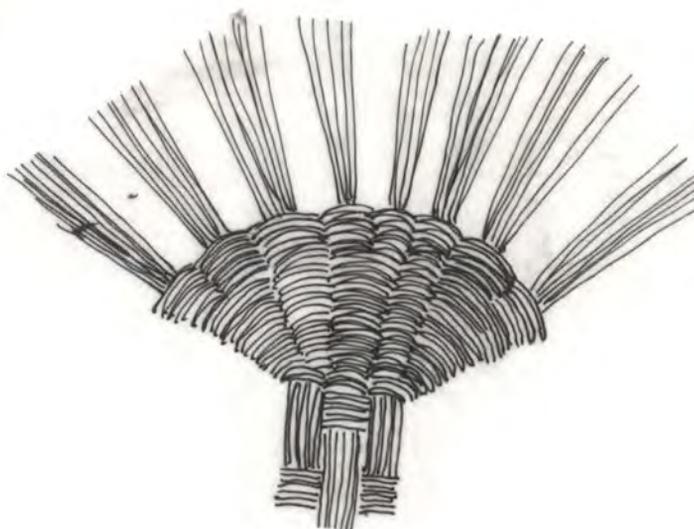
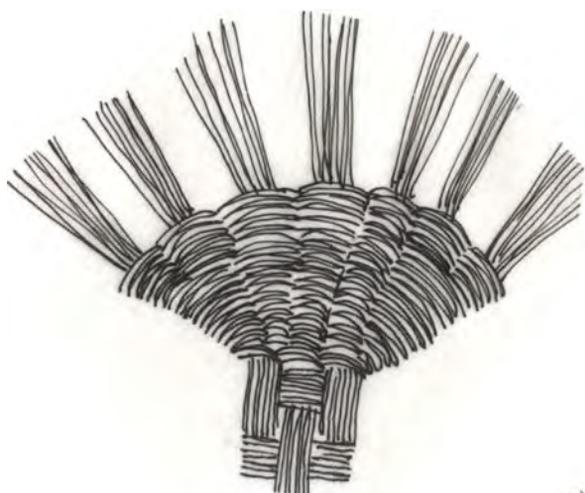
Aunque lo ideal es obtener productos con las calidades y acabados como los que se observan en las fotografías, en la generalidad de los casos las artesanías se limitan a utilizar poco material, logrando unos cabrestos muy delgados, insuficientes para obtener una buena resistencia y con acabados visiblemente regulares.

d. Aspectos del individual ovalado

En esta secuencia gráfica trataré de presentar algunos detalles que conlleva la elaboración del individual ovalado, que al igual que el redondo lleva en la trama una o dos pasadas de "pinta", para darle un aspecto más agradable. Se caracteriza porque en el armente se colocan cuatro gajos transversales y tres longitudinales. Su calidad, como ya lo he expuesto se dá en lo grueso o tupido del armante que se utilice. Se deteriora fácilmente cuando las hebras del armante son muy pocas o es muy pobre.



*Detalle completo del Individual ovalado
en proceso de tejido*



*Diversos detalles del tejido del individual ovalado.
Observense las divisiones que se van logrando en forma alternada*

11. Otros productos tradicionales en esparto

a. Lonchera



b. Individuales redondos

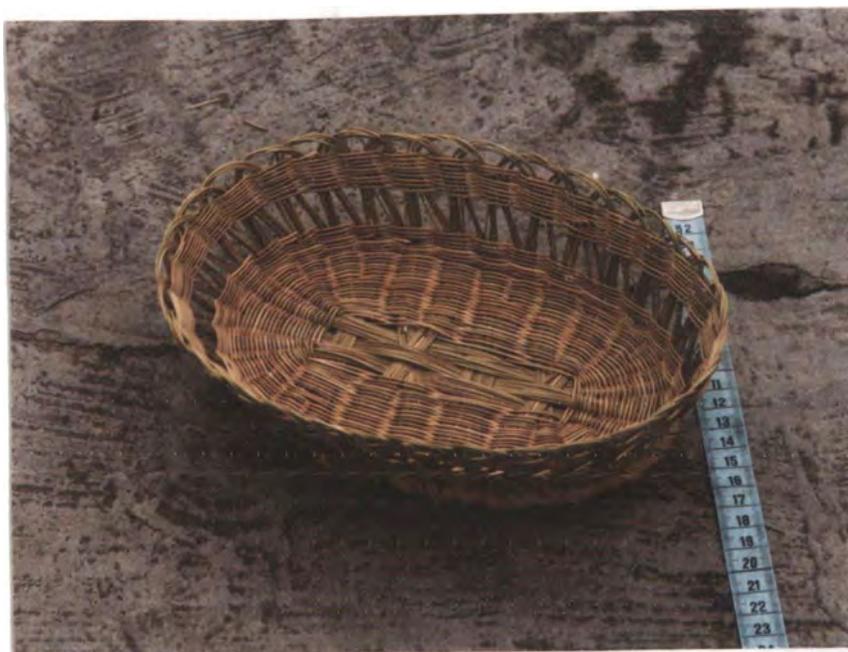


12. Nuevos productos en esparto

Estos productos fueron propuestos por mi durante mi permanencia en Cerinza, trabajándolos conjuntamente con la artesana María del Carmen Rodríguez Espitia; yo orientaba y ella interpretaba ágilmente con sus manos.

a. Biscocheras

Procederé a explicar el proceso de elaboración de la biscochera pequeña:



Biscochera pequeña

Se toma esparto para armante, de aproximadamente 35 cms de largo, sin cocinar preferiblemente, y se organizan 3 armantes largos por cuatro atravesados, c/u de 8 pares (4 patas y cuatro puntas). para iniciar, se unen dos hebras de trama y se las pasan por entre un armante, iniciando el tejido o trama, como se explicó anteriormente.

De esta forma se dan dos vueltas al tramado y a la tercera vuelta se reparten en seis las esquinas de los armantes largos y de los de través inicia repartiendo en el primero y en el tercero, quedan sin repartir el segundo atravesado, el cuarto atravesado y el segundo largo en ambos lados.

Se traman 11 vueltas y se vuelve a repartir los armantes largos el primero y el quinto únicamente, y de los atravesados el primero, el tercero y el sexto; luego se tejen cinco vueltas de trama y se divide el armante largo del centro en ambos extremos y se continúa hasta lograr 11 cms de ancho en el tejido y 20 de largo mas una vuelta.

Hasta este momento, el pegue debe quedar por debajo o por detrás del tejido. En este punto, se doblan los armantes para arriba, y se traman siete vueltas, se dejan 2 centímetros de calado. Se unen dos hebras de trama para iniciar nuevamente el tejido, repartiendo la totalidad de los armantes por la mitad y uniéndolos a la mitad del armante siguiente, para unificarlos como uno solo, de este modo no se aumentan armantes sino que varía su conformación.

Se traman 9 vueltas y se procede a enmayar las puntas de los armantes en el segundo armante a la derecha de cada uno, como se ha explicado anteriormente. Se bajan las puntas hacia la base y justamente en el punto donde doble el tejido salen las puntas hacia el exterior. allí se les hace un tramado de dos vueltas y se procede a trenzarlos para amarrar la base.

Se preparan dos o tres puntas o espigas, dependiendo lo largo el esparto, cada una de cuatro pares de hebras. Aquí también influye el grosor del esparto. Si es muy grueso se hacen de tres pares y medio.

Biscochera mediana. Puede tener usos múltiples

Biscochera mediana. Puede tener usos múltiples



Biscochera grande, para múltiples usos

Adicionalmente trabajamos biscocheras de tamaños mayores, en las cuales tanto el material como el tejido es proporcional a la descrita, y su dimensionamiento es supremamente fácil, valiéndose de un metro y del sentido de la proporción. Pueden cumplir adicionalmente la función de portarefractarias o portabandejas. Se sugiere trabajarlas en tres tamaños, en forma de juego, que quepan una dentro de la otra (encarrables), facilitando el almacenamiento y transporte.

b. Barriles



Barriles con o sin tapa.

Nótese el efecto de transparencia

Se trata de una variación del canasto tochuvero diseñada por mi. Pueden hacerse de uno, dos o tres niveles o cuerpos. Esto es con una altura de 10 cms, de

o como empaque de medias y otro tipo de prendas, entre otros. Se trabaja sin color artificial, aprovechando únicamente el color del armante natural, sin cocinar y el de la trama cocinada y blanqueada. Esto crea el contraste entre un verde claro y un habano claro.

Se forman 6 armantes que se cruzan 3 y 3 . Se teje trama de 5 o 6 vueltas y se dividen los armantes 1o.y 3o. de la transversal y 2o. de la longitudinal. Se traman de 7 a 8 vueltas y se dividen los armantes 1o. y 3o. de longitudinal y 2o. de transversal.

Aquí se recuerda nuevamente que todos los pegues o adición de hebra de trama debe hacerse por un mismo lado o sentido y el doblés de los armantes se efectúa en el otro sentido, o hacia el lado opuesto, se teje de trama 7 vueltas o hasta que completen los 9 cms de diámetro. Se doblan los armantes hacia un solo lado de modo que queden verticales y se tejen 10 u 11 vueltas de trama y se remata. Se reinicia el tramado unos tres centímetros más arriba, cruzando los armantes en "X", se traman cerca de 3 cms o 17 vueltas aproximadamente.

Nuevamente se rematan ambos extremos de la trama y se deja campo en el armante y se vuelven a cruzar en "X" y se reinicia nuevamente la trama con cerca de 15 vueltas y se procede a enmayar con una aguja larga, a lo largo de cada armante, dejando uno de por medio.

Antes de enmayar deben cortarse todas las puntas quemadas o cortas de modo que solamente quedarán tres o cuatro hebras por cada armante para enmayar. Cuando las hebras salen por la base, se cortan a ras del tejido, bien con tijeras o bien con un cortauñas.

Para la elaboración de la tapa, debe iniciarse el armado de la misma forma que el barril, con armantes mucho más cortos. Se teje hasta llegar a un diámetro entre 1/2 y un centímetro mayor que el aplicado al barril. La razón por la cual se

Para la elaboración de la tapa, debe iniciarse el armado de la misma forma que el barril, con armantes mucho más cortos. Se teje hasta llegar a un diámetro entre 1/2 y un centímetro mayor que el aplicado al barril. La razón por la cual se aplica esta medida, es para dar una tolerancia al remate, de modo que se a posible insertar la tapa en la boca del barril. Se hace el doblés de los armantes y se tejen por lo menos diez vueltas de trama. Se remata trenzando el armante, como se indicó anteriormente, con una o dos puntas previamente preparadas.

c. Bandejas rectangulares

Se trabajaron los tres tamaños, en juego, encarrandolas de manera que se optimice el espacio de almacenaje. Al igual que las anteriores, su propósito, especialmente las de mayor tamaño, es el de servir como base a las refractarias, en el momento de servir las a la mesa, sin embargo sus usos pueden ser diversos.



Bandeja pequeña, con dos orejas



Bandeja mediana con dos orejas



Bandeja grande, sin orejas

En las bandejas rectangulares el borde es bajo, de aproximadamente 4 centímetros de altura, llevando pie en su base. En los tamaños más pequeños se puede colocar orejas, aun cuando esto se constituye en inconveniente para los tamaños grandes por cuanto no es apropiada para soportar el peso de las refractarias y estorbarían con sus agarraderas.

A los diseños les suprimí la aplicación de color, jugando únicamente con la combinación lograda por los colores naturales del armante cocinado y del armante seco sin cocción.

d. Bandejas cuadradas

Diseñé el juego de tres tamaños, con una diferencia entre uno y otro de aproximadamente 5 cms., de manera que pudiera ser encarrable.



Bandeja rectangular pequeña



Bandeja rectangular mediana



Bandeja rectangular grande



Juegos de cada uno de los modelos de bandejas propuestos, encarrados

Al igual que los productos anteriores se trabajó el esparto sin teñir. En los bordes se aplicó un calado con enmayado, que crea un aspecto especial y diferenciador, reemplazando fácilmente el efecto que se causaba con la "pinta".

La base tiene pata, en tanto que el borde únicamente lleva el enmayado por toda decoración. Sus funciones pueden ser variadas:

- Canastas para pasabocas.
- Paneras
- Portarefractarias
- Fruteros
- Otros



*Aplicación práctica de las bandejas,
con refractarias cerámicas*



*Juegos de cada una de las bandejas, comparados con los recipientes del hogar.
Obsérvese el contraste de color en el esparto*

13. La comercialización del Producto Artesanal

En Cerinza, la comercialización del producto tiene un esquema que por lo general se mantiene. Cada artesana saca su producción semanal, esto es, los productos que elaboran durante la semana, a vender cada ocho días el día viernes, que es cuando se hace el de mercado en Cerinza. Los sitios preferidos son el parque y las calles circunvecinas o simplemente a la plaza de mercado, a los cuales llegan los camiones de los mayoristas e intermediarios, desde las seis hasta las ocho de la mañana, aproximadamente.

El producido de la venta se destina para sacar lo de hacer el mercadito o lo de comprar el próximo atado de esparto, a la mañana siguiente en Belén, municipio vecino, distante a 10 minutos en carro.

Las artesanas de Cerinza no pueden ni gustan trabajar a largo plazo, esto es sobre pedidos grandes, pues no pueden aguardar un pago mensual por su mismo devenir cultural y económico. Viven al día, con lo que trabajan comen y si los pagos por sus obras se les retardan, quedan sin entradas económicas en la mayoría de los casos. Por ello aunque tengan pedidos suficientemente sustanciosos, si son a largo plazo no pueden comprometerse y tienen que conformarse con hacer objetos de fácil venta aunque mucho menos rentables.

Se acostumbra vender la producción artesanal por docenas, ya que quienes se constituyen en sus principales compradores son principalmente mayoristas e intermediarios y muy pocas veces el usuario directo o final. Los dueños de los almacenes artesanales acostumbran encargarse directamente lo que desean que les surtan y hasta hacen viajes a Cerinza para acordar la compra con el artesano de su predilección.

14. Algunos efectos del oficio en la salud de la artesana

El trabajo con el esparto trae consigo algunas consecuencias negativas para aquella persona que lo realiza¹⁰:

- * Acaba con las uñas, resquebrajándolas, a causa de la humedad permanente del esparto y de su dureza
- * Se cuartea y percude la piel de las manos.
- * Pincha las yemas de los dedos con las astillas que quedan al quebrar la hebra o por las puntas agudas del esparto.

En algunas personas ocasiona un cierto desgaste en los dientes, a causa de la costumbre de retirar con ellos, de la base del esparto, la cascarita que cubre la hebra. Esta es una acción refleja, que aplican a cada una de las hebras que se utilizan en el tramado, antes de insertarla. La artesana conserva en la boca, masticándolo, este pequeño residuo hasta que llega el momento de retirar el de la siguiente hebra, soltándolo o escupiéndolo.

¹⁰ *Los aspectos referentes a la salud ocupacional, los establecí de acuerdo a la información proporcionada por las artesanas de Cerinza con las cuales tuve ocasión de conversar*

15. Productos elaborados comúnmente en esparto:

- Individuales redondos, ovalados, cuadrados
- Cubierteros, con o sin tapa
- Tamas o coladores
- Bandejas redondas, cuadradas, ovaladas (panaderas).
- Petacas ovaladas sin tapa.
- Loncheras con tapa.
- Fiamblera con tapa y en distinto tamaño.
- Tochuberos.
- Dulceros.
- Sombreros.
- Roperos de diferentes tamaños, con o sin tapa.
- Portavasos.
- Tapavasos.
- Portahuevos.
- Barriles.
- Canastillas sin tapa.
- Portacazuelas.
- Bolsos con o sin tapa y de una o dos manijas.
- Frutero.
- Campanas de diferentes tamaños.
- Taza con base o sin base.
- Canasto Guchuvo

16. Algunas artesanas de Cerinza

Graciolina del Carmen Ronderos de Rincón c.c.23.429.514

Ana Leonor Moreno de Morantes c.c.23.554.120

Maria teresa Ronderos Chia c.c. 23.429.930

Carmen González Pérez c.c. 23.429.504

Rosa Erminia Ronderos Castro c.c.51.904.012

Dioselina de las Mercedes Castro santos c.c.20.139.829

Gilma del Carmen Moreno santos c.c. 24.048.294

Benilda del Carmen González Silva c.c. 23.429.845

María del carmen Rodríguez Espitia c.c. 23.551.791

Isabel de J. Becerra Santos c.c. 1.019.748

María de la Concepción Chía de Hernández c.c.24.046.858

Gabrielina González Silva

Cleotilde del Carmen Vega Diaz.

Leonor Ronderos Chia

Pureza Castro de Hernández

Ana Celia Gómez de Riveros

María del Carmen Gómez de Moreno

Lilia Rodríguez Moreno

Luz Miryam del carmen Prieto Salcedo

Israel Becerra Santos

Santos Bautista de Bautista

María Antonia Morantes de Lara

Ana Teresa Rojas de Ronderos

Graciolina Ronderos de Rincón

Rosa Herminia Ronderos Castro

Concepción del Carmen Vega Diaz

Alvidia del carmen Rojas Amaya

Flor Frandis Rodríguez Moreno

Herminda del Carmen Morantes de Baez.

José Guillermo Vega Diaz

Ana Delia Diaz de Vega

Olga de Jesús Vega de Cerón

17. Recomendaciones y conclusiones

Se había iniciado la motivación para conformar una organización de base del mismo municipio, por cuanto las pocas artesanas que de alguna manera se encontraban vinculadas a una organización, lo eran de la Asociación de Artesanos del Tundama (foránea). Es así como surgió la Asociación de artesanos del Valle de Cerinza, conformada en su mayor parte por residentes en el casco urbano. Se propone preparar a los artesanos del municipio para que se agrupen y trabajen organizados, para así poder obtener beneficios en la producción y comercialización a mayor escala, en razón a la cantidad de artesanos dedicados a este oficio.

Se debe tener en cuenta que no existen programas ni sistemas que tecnifiquen la siembra y explotación del esparto. Se debe capacitar y motivar al artesano para que siembre la semilla del esparto y mantenga a nivel de sus casas, huertas caseras de esparto que le permitan autoabastecerse parcialmente de ella. Se trataría de una mínima economía que puede ayudar.

Se sugiere la implementación de un centro de acopio de materias primas y de productos acabados, que funcionaría con un fondo rotatorio o capital semilla. Para ello se requiere una organización de base que sea responsable de ello. Otra forma de fomentarlo es a través del crédito, que en el caso de Cerinza funciona a nivel individual, no solidario.

En cuanto a la calidad del producto, debe reconocerse que no sólo depende de la pericia y habilidad de la artesana que lo teje sino del cuidado que ponga en la selección y preparación previa del material con el cual va a trabajar. La selección del grosor de la hebra de esparto y de la longitud, es importante para lograr productos resistentes y con aspecto agradable.

Deben emprenderse programas de capacitación no sólo en el oficio, para

mejorar su calidad, sino en aspectos de tipo empresarial y administrativo. En este punto es importante resaltar la preparación para el manejo del crédito, evitando mala inversión de los recursos con el consiguiente endeudamiento para la artesana.

En el aspecto de diseño, hay muchos puntos que deben trabajarse por cuanto el producto actual está muy gastado y su mercado saturado. Vale la pena cambiarle la presentación al material, suprimiendo el color obtenido con tintes, o aplicándolo en forma diferente. El tejido es susceptible de trabajar con algunas modificaciones que le cambien el aspecto, pues el material tiene cualidades hermosas.

En Cerinza no solamente se trabaja el esparto; hay otros oficios artesanales de menor importancia como son los tejidos en telar horizontal, en el que se tejen hermosas cobijas. Allí se tienen unas medidas para la lana según su peso y su uso.

Se sugiere entrar a hacer un rescate sobre técnicas utilizadas especialmente en el tinturado, como es el caso del tinte por fermentación. Así mismo es interesante rescatar formas y términos aplicados para medir proporciones, entre otras cosas, por ejemplo: una "pesa" que en el oficio de la lana equivale a aproximadamente 250 gramos de este material. Nueve "pesas" equivalen a 2 libras y 250 gramos. Con esta cantidad se teje una ruana mediana. El precio de la hilada de una "pesa" en 1.989 era de \$200.

17. Términos simpáticos utilizados en Cerinza y en otros municipios de Boyacá

- * Se tiró pa' lejos: se fue.
- * Me dá una soberbia: me da mal genio.
- * Está engerido: está enfermo o con frío.
- * Chicharrón de chino: niño molestón.
- * Zurrón: niño medianito.
- * Despintar la vista: no lo dejó solo.
- * Me antibuqué: me equivoqué.
- * Atalaye: mire.
- * Entualito: apenas
- * A menito: así es.
- * Nuevita o nuevecita: jovencita
- * Gecha: persona adulta o madura (vieja)
- * Témido: tímido
- * Truje: traje o vestido.
- * Acotejar: arreglar, organizar.
- * Sólido: solitario o solo.

A la gente de Belén los llaman tragahielos.

A la gente de Santa Rosa le llaman gochos.

A la gente de Cerinza le llaman tragarraspas.

A la gente de Duitama Matapadres.

18. Bibliografía

ARTESANIA BOYACENSE. Pablo Solano. Artesanías de Colombia s.a. 1.974. Bogotá.

MONOGRAFIA HISTORICA, SOCIOLOGICA Y LITERARIA DE CERINZA, Eutimio Reyes Manosalva. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja 1.982.

MONOGRAFÍAS DE PUEBLOS DE BOYACA. Ramón C. Correa, Tomo I. Biblioteca de la Academia Boyacense de Historia, Tunja 1.987. Pgs. 159 y s.s.